

# Quién ha visto una azucena

[“Quien a visto una azucena”]

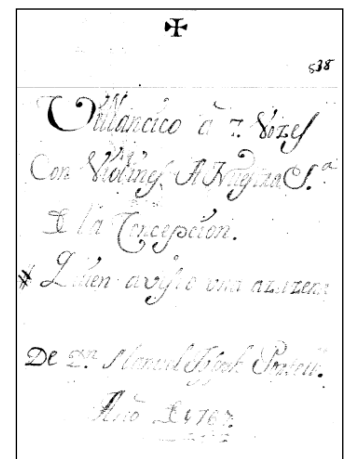
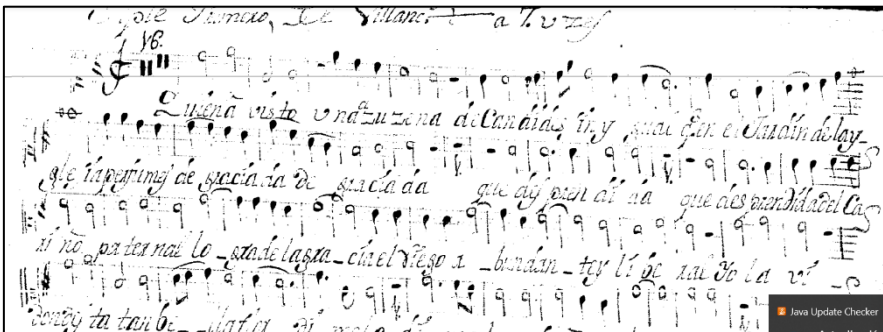
(Manuel José Portell)

## Notas

José Ignacio Pérez Purroy  
(2023)

### 1. Fuente

Hemos utilizado las particellas del microfilm 6-003 del “Musica Colonial Archive”, que reproduce los manuscritos hoy conservados en la catedral de Guatemala, cuya portada y fragmento adjuntos muestran el estado de conservación con texto y líneas musicales apenas visible.



### 2. Texto

Según la portada se trata de un villancico, aunque no se percibe bien la separación entre el estribillo y las coplas, cuyo texto dice:

¿Quién ha visto una azucena  
de candidez sin igual,  
que en el jardín de la Iglesia  
perfumes de gracia da,  
que, desprendida  
del cariño paternal,  
logra de la gracia el riego  
abundante y liberal?

Yo la vi.

¿Dónde está tan bella flor?

Dímelo, dímelo, enséñamela.

En el Cades<sup>1</sup> de la gloria  
colocada la hallarás,  
que desde su concepción  
tiene su morada allá,  
por ser más hija de gracia  
que de la mortalidad.

- Cante, cante la Iglesia,  
cante sus glorias  
pues llena de gracia está.

<sup>1</sup> “Cades” o “Cadés” es la denominación de una región desértica, citada varias veces en el Biblia (Deuteronomio 1:46; Génesis 16:14; Números 20:22; ibid., 33:36 y otros pasajes) en la que acamparon y residieron los israelitas, conducidos por Moisés en su regreso a la tierra prometida.

Por sus pozos y oasis y por algunos acontecimientos en dicho asentamiento, los israelitas la consideraban un “lugar santo” y éste sería el significado más verosímil en el que es utilizado en el villancico transcrito.